

## España en torno del generalísimo Franco

Nadie puede negarlo y la prensa mundial, así la europea como la americana se hace eco diariamente en sus columnas del acontecimiento histórico del día. España está en pie. España se ha levantado en torno de un hombre, dispuesta a todo.

¿Cuál ha sido el taumaturgo? El milagro se ha operado de una manera rapidísima. El alma nacional sacudida de su letargo por un brazo gigante, ha recobrado todas sus características y las ha puesto en acción.

Vibran las provincias, los pueblos, las ciudades y los campos. Vibran los hombres y las mujeres, los niños y los jóvenes, el comercio, las profesiones y la industria. Vibra todo. Un pensamiento, una obsesión conmueve a la nación entera; el pensamiento y la obsesión inquebrantables de salvar a España. Había que hacerlo y se ha hecho.

La España nueva no tenía ejército, y tiene en los frentes millares y millares de soldados invencibles; ahí está la juventud española en armas, mandada por jefes y generales asombro del extranjero.

No tenía cañones, ni buques, ni aeroplanos y manda hoy, e impone la ley en la tierra, en el aire y en los mares.

Le han robado su dinero los miserables tiranos, y el pueblo español, el millonario y el campesino, la dama linajuda y la criadita de servicio, se queda sin un gramo de oro para dárselo a la Patria.

Carece de fábricas para abrigar a sus soldados en las altas montañas, y cada casa española es un taller, y las mujeres y las niñas, cortan y cosen de día y de noche, y salen para los frentes miles y miles de abrigos para los defensores inmortales de España.

¡¡La nueva España es invencible!!

Se ha hecho el milagro ¿cuál es el taumaturgo?

Lo conoce hoy el mundo entero, y su patria le adora y le obedece.

Un hombre joven, de la raza de los legítimos héroes militares. Un hombre que lleva en la cabeza una inteligencia militar privilegiada, en el pecho un corazón grande, muy grande, y en la inteligencia y en el corazón, una sola cosa: España, libre, una, grande, católica.

¿Cómo se llama? ¡Franco! a quien el mundo entero conoce, a quien el mundo militar admira, a quien su patria obedece y adora.

## Europa colgada del pensamiento de Mussolini

En la voragine de los acontecimientos europeos y mundiales del día, sólo las grandes figuras se hacen oír de los pueblos.

Mussolini ha hablado en Milán y para oír a Mussolini, se hizo el silencio en Europa y América. Los gobiernos y las cancillerías de las grandes naciones han tomado nota de las palabras del Duce para meditarlas despacio y responder en su tiempo con hechos tal vez trascendentales para Europa.

A Mussolini hay que oírlo, se quiera o no se quiera. Su pensamiento profundo, conciso, claro y tajante en torno a los grandes problemas internacionales, se impone necesariamente.

La voluntad a tono con su inteligencia poderosa y como ésta decidida, inmutable, y de amplias resoluciones, marca siempre un camino donde no tienen cabida ni el disímulo ni la vacilación.

Psicólogo profundo y por ende conotador del alma de su pueblo y en posesión de todos los resortes para hacerla vibrar como convenga a cada momento de la historia contemporánea, cuando habla lleva la voz de un pueblo que no tiene más pensamiento que el de su jefe, para él infalible.

## Rusia la única esperanza de los traidores españoles

España ha dejado de ser España para los tiranos: Azaña, Prieto, Companys, Largo Caballero, Domingo, Galarza, Giralt y Compañía.

La han entregado y se han entregado atados de pies y manos a la impúdica Rusia, abominación del mundo civilizado.

Los mandos militares los han puesto en manos de los rusos, y a los pies de los generales soviéticos han tenido que postrarse los pocos jefes militares españoles que les han quedado a los rojos. ¡¡Qué vergüenza tan insoportable!!

Rusas son las armas que disparan contra España, rusos los que ordenan los asesinatos de los buenos y honrados españoles, en Barcelona, Madrid, Valencia, Alicante y Málaga, rusos los tanques, los aeroplanos y las ametralladoras, ruso el generalísimo de Madrid, ruso el que en Barcelona se ha dejado decir, «que mientras Rusia tenga Cataluña, o un puerto en sus costas, no se acabará la guerra civil».

Rusia la tiránica y aborrecible, no tiene en el mundo mejor asidero que la España roja, que está esclavizando.

A los traidores españoles, no les queda más esperanza que la podrida patria del verdugo Stalin.

España, la noble, la caballeresca, maldice a éstos y a aquélla, y jura ante el mundo cristiano y civilizado aplastarlos como se aplasta un reptil.

# Para la educación de la Juventud

## Dos disposiciones muy loables

Todo lo que se haga en pro del levantamiento moral y cívico de nuestra juventud ha de merecer el aplauso unánime de cuantos ansiamos ver redimida nuestra Patria de la degradación a que la habían sumido sus dirigentes en estos últimos años, y he aquí como han sido muy bien recibidas y calurosamente elogiadas las dos recientes disposiciones gubernativas sobre las explicaciones de religión, moral, civismo y patriotismo en las clases de adultos de las Escuelas Nacionales y la prohibición de proyectar película alguna que no haya pasado por la censura que se establece en todos los pueblos, a fin de detener el torrente de inmoralidades que por medio de la pantalla estaba corrompiendo nuestra juventud.

Las clases nocturnas para adultos, que pueden ser un medio eficaz de proseguir la educación iniciada en la escuela durante la infancia, se ha casi convertido en excusa legal para que los jóvenes dejen el hogar familiar durante algunas horas, de las cuales las menos se pasan en la escuela y las más deambulando por la calle, e iniciándose en la frecuentación de cafés muchas veces, y de centros de corrupción no pocas.

De esto no tiene la culpa la escuela nocturna, ni los maestros; sino que más bien es incumbencia de los padres y de los agentes de la autoridad; aquellos de cerciorarse si una vez terminada la clase se reincorpora a la familia, y éstos de ver si durante las horas de clase pulula por las calles o "mata" el tiempo en tertulias y cafés. Hasta ahora se puede decir que en general, ni unos ni otros se han preocupado mucho de esta vigilancia; pero recientes disposiciones del Excmo. Sr. Gobernador Civil de esta provincia, obligan a velar en adelante para que la asistencia de la juventud toda a las clases nocturnas de adultos sea un hecho y que en ellas halle una fuente de lecciones que le conviertan en hombre probo, honrado, buen patriota y ejemplar ciudadano.

La reciente disposición gubernativa ordena que cada semana se dediquen dos horas a enseñanzas de moral, religión, civismo y patriotismo, dando a conocer a los escolares no sólo cuales son sus deberes para con Dios, para con sus conciudadanos y para con la Patria sino que se le enseñen también los fines del actual Movimiento Nacional Salvador de España y los altos ejemplos de sacrificio, de abnegación y de heroísmo que se han prodigado durante la guerra actual entre los bravos soldados y oficiales que luchan por la Patria así en el glorioso Ejército Español como también en sus cuerpos auxiliares.

Después de estos últimos cinco años de aridez patriótica, cuando no de inoculación del virus destructor del patriotismo, de la moralidad y del espíritu religioso, (que todo esto significa la propaganda comunista) que

han vivido en muchas escuelas los jovencitos que frisan ahora en los 15 o 16 años y que son los que en mayor número han de nutrir la matrícula de las clases nocturnas, es preciso que encuentren un reactivo fuerte y constante que destruya el germen de aquella morbosidad, les haga sentir el verdadero patriotismo y les inculque un entusiasmo vivo y profundo para conocer y practicar después los sanos principios de la moral católica, en una palabra, que les infunda un gran amor a la Religión y a la Patria.

Sabemos que la feliz iniciativa del Sr. Gobernador Civil se ha visto apoyada y secundada en Palma por nuestro celosísimo Alcalde, el cual se ha interesado ante los maestros para conocer los días y horas que semanalmente van a dedicarse a esta interesantísima tarea, con el fin de velar para que aquellas disposiciones sean cumplidas y prestarles su apoyo para que resulten eficaces.

Complemento de tan laudable iniciativa vienen a ser las instrucciones que ha publicado el Gobernador Civil en el Boletín Oficial, para que los Alcaldes vigilen, examinen y censuren las películas que se exhiban en sus localidades respectivas y prohíban aquellas que puedan ser nocivas para la juventud por deducirse de ellas apología de los criminales o enseñanzas de salvajadas o las que por su naturaleza libre sean un atentado a la moral, pues unas y otras son una enseñanza funesta para cerebros que discurren poco.

Efectivamente hoy, muchas salas de cinematografía llenan sus localidades de jovencitos y hasta niños que acuden a ellas sin haber antes sus padres controlado la moralidad del espectáculo que van a presenciar y toda la enseñanza moral y religiosa que pueden haber recibido en las escuelas queda anulada por la viveza y realidad de las imágenes y escenas que ante su vista pasan y que dejan en su intelecto y en su corazón una huella muy profunda que no se borrará ya en toda su vida.

Cuanto se haga, pues, en pro del cine moral e instructivo es obra patriótica que debe merecer el apoyo de todos y es de creer que cuando se normalice la actual situación, la campaña pro cine moral y educativo que en los últimos se había comenzado y que estaba ya dando sus frutos, seguirá tenazmente y como tendrá el más ferviente apoyo del nuevo Gobierno y de la opinión, alcanzará indudablemente el éxito que merece. Pero, entretanto, expresemos nuestra gratitud y simpatía y aplaudamos sin reservas esta loable disposición gubernativa prohibiendo toda película que pueda ofender el pudor y los buenos sentimientos del espectador.

Eso es una manera eficaz de hacer patria.

FERMIN CANALES.

## La nit de Tots Sants

Bruscosa nit fatídica  
de fantasmal foscor,  
fredolica i humideja  
com espectre de Mort...  
¡Qué n'ets de dolorosa  
amb la teva fredor...!  
¡Com ets sublim i augusta  
amb l'incessant ressó  
de les humils campanes  
que gemegen son plor...!  
Nit de "les animetes",  
d'aire misteriós,  
qui te sabrà comprendre  
amb eix ton fntim dol  
D'estiu les blanques vestes  
son fosques de negror...  
Murmura la fillada  
pel pare un prec, que fou...  
Els nets per l'avi pregun  
diguent tots l'oració:

"Donau a n'els que foren,  
L'etern descans, Senyor...  
Doni la llum perpétua  
a llurs fosques, fulgor"...

Bruscosa nit fatídica  
de fantasmal foscor,  
fredolica i humideja  
com espectre de Mort...  
Sembles del purgatori  
l'antre terrible i fosc  
que a n'el mortal ensenyen  
el que resta d'eix món:  
penes, llaments i llágrimes  
i sospirs de dolor...  
pels qui en vida faltaren  
a la llei del Senyor...

MIGUEL DE G. SITJAR  
Palma, 1 de novembre de 1936.

## Circular del Gobernador General del Estado sobre el «Día del plato único»

### Va dirigida a todos los Gobernadores de las provincias sometidas

"Por los gobernadores, alcaldes y organizaciones afectas al Movimiento Nacional, se propagará y establecerá el "Día del plato único", de acuerdo con lo dispuesto en la reciente orden circular del día 30 del pasado mes de Octubre. Este día, de beneficio ayuno, tendrá efectividad los días 1.º y 15 de cada mes.

Para hacer más general y extenso el conocimiento de esta iniciativa patriótica y humanitaria, se hará de ella, continua propaganda por radio, prensa y carteles, intensificándose tal publicidad en los tres días anteriores a los 1.º y 15 de cada mes.

Para la recaudación de los beneficios que se obtengan en los días señalados, se nombrarán comisiones femeninas en cargadas de recogerlos a domicilio. Todas estas recaudaciones se centralizarán en los gobernadores civiles respectivos. Se dará el correspondiente recibo para toda cantidad entregada. Los gobernadores civiles dispondrán de los talonarios precisos para ello.

Los dueños de hoteles, restaurantes, fondas, etc., acudirán a los gobiernos civiles con la antelación debida para fijar el tanto por ciento y entrega en proporción al número de huéspedes que alberguen en sus establecimientos.

Del mismo modo, las compañías de navegación españolas, dedicadas al transporte de pasajeros, quedan sujetas a normas semejantes a los establecimientos como hoteles, fondas, etc., con las variaciones que exige su distinta naturaleza.

Se procurará que los banquetes que con ocasión de algún acontecimiento general o particular se proyecten coincidan con las fechas de los días de ayuno benéfico. En ellos se servirá también un solo plato, reintegrándose el resto del cubierto completo a los fondos de la suscripción nacional.

La finalidad del "Día del plato único" no está solamente en el acopio del dinero que por tal medio pueda obtenerse, sino también y muy principalmente, en la demostración de un espíritu de solidaridad y sacrificio."

# Femeninas

En el primer balbuceo del tiempo, cuando ya había temblor de estrellas y rumor de mares y volar de aves entre el ramaje verde, Dios creó al hombre y lo constituyó señor de todas sus obras. Pero entre tantas magnificencias creadas, el hombre se encontraba solo, falto de una ayuda que le fuera digna y semejante. Y la creación no fué completa hasta que en ella estuvo la mujer. Ya entonces por primicia en la fase creadora, fué el hombre la cabeza, pero la mujer fué el corazón que lo amaba y completaba. Así lo combinó Dios, ordenador supremo, quien constituyó al hombre cabeza del humano linaje porque a él lo destinaba para los oficios y cargos más salientes; y a la mujer la hizo corazón porque a ella le confiaba una misión más oculta y delicada: alta misión de esparcir la vida y de hacer llegar hasta la cabeza la corriente impulsora de los sentimientos que en el corazón se condensan.

Por eso la misión de la mujer en el plan trazado por Dios, es menos vistosa que la del hombre, pero es más importante, porque es la que ha de impulsar y animar las obras y acciones del primero. Por eso Dios en ella afinó más las cuerdas donde vibran el amor y la ternura, porque ella es la encargada de la parte más delicada y fina en el concierto de todo el universo. Por eso desentona cuando, de alguna manera, se sale de la parte que le ha sido encomendada. Porque a pesar de tantos adelantos y de haber abierto para la mujer todos los caminos del estudio y del deber, su ciencia principal deberán ser el conservarse, en medio de todas las evoluciones, femenina, muy femenina. Femenina en todo lugar y en todo tiempo, femenina en la paz y en la guerra.

Muy bien está que la mujer ayude a sobrellevar el pesar de la patria en peligro. Cuando la patria sangra, ante ella — que por tener más afinadas las cuerdas de los sentimientos delicados sabe mucho de consuelos y ternuras, — se abre un campo inmenso de heridas a restañar, de palabras de consuelo y aliento a prodigar, de necesidades a socorrer. En el terreno de la beneficencia y de las obras de misericordia es donde la mujer tiene el papel que corre a su cargo. Papel más disimulado y menos vistoso, papel discreto y abnegado; papel de corazón, que desde su rincóncito y sin salirse de él, esparce energía y movimiento a todos los demás miembros. Papel de corazón: ¡su papel al fin! Para ellos los toques de clarines y el andar acompasado y marcial, para ellas las pistolas y los fusiles... Triste síntoma el de un pueblo en el cual, así, a sangre fría, tomen las armas las mujeres. Cuando se llega a este caso es que ya ni los hombres son "hombres", ni las mujeres son "mujeres". Porque hasta ahora bastaban el valor y la entereza de los hombres como garantía de defensa; y malo el día en que esto no basta. Y ellas, las que empuñan las armas sin tener enemigo por delante, se apartan mucho de la parte delicada y fina que en el gran concierto del universo les ha sido encomendada. Porque hasta entre el estruendo y desconcierto guerrero, a ellas corresponde la parte más delicada y fina: la parte de la beneficencia y la de las obras de misericordia: procurar consuelos, vestidos, alimentos...

Hay casos y momentos excepcionales, Las tenemos en nuestra historia patria y, (somos de Sóller), en nuestra historia local. Mujeres gloriosas que en momentos de intensa negrura bélica se destacaron como brillantes antorchas de patriotismo. Arrogante y serena la figura de Agustina de Aragón defendiendo, contra los franceses, la entrada de su ciudad de Zaragoza manejando un cañón de artillería, pero cuando los hombres encargados de él, habían sucumbido. Y aquí en Sóller tenemos, aureoladas de eterna primavera sobre el invierno de los siglos, a nuestras dos "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de madera que sujetaba la puerta de su casa, supieron defenderse y defender su hogar de dos moros enemigos. Y ni de éstas ni de aquella otra, se ha oído decir que nunca hubieran aprendido a manejar las armas ni que hubieran marcado el paso en su vida... Pero ante el peligro, en un momento excepcional, supieron ser como "Valentes dones" que en un trágico día de desembarco invasor, sólo con la barra de



**De Higiene**

**LA LIMPIEZA DE LAS PRENDAS USUALES**

Todos usamos pañuelos limpios y bien lavados; pero no tenemos el cuidado de lavar y desinfectar el bolsillo donde los guardamos.

Algunos médicos creen que una gran parte de los resfriados que se sufren y aún algunas otras enfermedades proceden de los microbios que contienen los bolsillos, y que por el pañuelo van a nuestro organismo, ocasionándole enfermedades y molestias.

Los doctores modernos llegan a aconsejar también la limpieza cuidadosa de las ropas a diario, especialmente la parte más en contacto con el cuerpo. No basta limpiar los zapatos por fuera; se precisa también

limpiarlos por dentro, e igualmente los pantalones, chalecos y americanas.

Los sombreros mismos no sólo debe cepillárselos por el exterior, sino tratar de limpiarlos en su interior, y especialmente en la parte más en contacto con la frente y cabeza.

El abandono de estas reglas de higiene trae consigo la posibilidad de caer enfermo por culpa de nuestros propios descuidos.

**Cocina y repostería**

**CODORNICES ALBARDADAS**

Se limpian bien las codornices, cuidando de reservar los menudillos, alas, pescuezos y cabezas, que se aprovechan para la salsa.

Se abren por la mitad de la pechuga, y se les pone un filete de jamón. Bien escurridos, se cubren con gordo de jamón, se atan bien y se rehogan.

La salsa se hace aparte, rehogando bien todo lo que se retiró al principio y machacándolo, para pasarlo por el tamiz, con la adición de caldo de puchero.

No debe llevar más especie que un poco de perejil y nuez moscada.

Si la salsa sale clara, se le incorpora una o dos yemas bien batidas con una cucharada de leche, al tiempo de sacarla a la mesa.

**ENSALADA DE LECHUGA CON ADEREZO DE CREMA.**

Media taza de leche o crema, una cucharadita de almidón de maíz, dos claras de huevo bien batidas, tres cu-

charadas de vinagre, dos del mejor aceite de olivas, dos cucharaditas de azúcar en polvo, una de sal, media de pimienta, y una de mostaza recién hecha. Calientese la leche o crema hasta que empiece a hervir, y échese el almidón humedecido con la leche fría. Hiérvase esto, añádese el azúcar, y retírese del fuego. Enfríese, bátanse mucho las claras de huevo, aceite, pimienta, mostaza y sal; córtese la lechuga, añádase el vinagre al aderezo, y échese la ensalada.

Revuélvase con un tenedor y sírvase.

**Conocimientos útiles**

**MANCHAS DE BARNIZ**

Quítanse con esencia de trementina. Todas las manchas de resina, tre-

mentina, pez, cera, esperma, de vela o velas en composición mixta, se disuelven perfectamente en alcohol rectificado o en agua de colonia; por consiguiente, para quitar esas manchas basta mojarlas con dicha agua, y luego frotarlas con un paño.

**PARA EVITAR EL COLOR TOSTADO DE LA PIEL**

Para que desaparezca de la tez el color tostado producido por la permeancia al aire libre, nada mejor que el siguiente medio: mézclense partes iguales de zumo de limón, agua de rosas y alcohol rectificado y léjese reposar la mezcla todo un día, colándola después por una tea fina. Por la mañana y por la noche antes de acostarse, se lavan la cara y las manos con esta mezcla, secándose con un paño muy suave.

**CALZADOS - BARATURA**

**POR LIQUIDACION DE TODAS LAS EXISTENCIAS**

Para militares y paisanos. Señora, niño, niña. Enormes existencias.

SANDALIAS BLANCAS Y COLOR BARATÍSIMAS

**NUNCA, JAMAS PALMA HABRÁ VISTO BARATURA SEMEJANTE EN ARTICULOS DE CALIDAD**

ANSELMO CLAVÉ, 19 - frente Hostal Ca'n Blau.

**TALLER ELÉCTRICO DEL AUTOMOVIL**

de Rafael Puigcercós

PALMA DE MALLORCA. Teléfono 1097.

Estación de Servicio eléctrico.  
Agente oficial de los Productos "TUDOR"  
Bobinado en general.

11 Febrero, 63. Carretera de Manacor (frente Garaje Popular)

COMER GALLETAS...  
PERO GALLETAS

**CETRE**

Fábrica y despacho: Bolsería, 5

Fábrica de Alpargatas

OBRA DE PALMILO  
LONAS - ALPARGATAS

Catalá y Riutort, S. A.

Lonjeta, 14. Teléfono 1761

**PASTAS PARA SOPA**

**BERNARDINO SEGUI**

Juan Escudero, 15 (Teléfonos 2466 y 1135).

Construcciones en general.

Obras por contrata. - Presupuestos y anteproyectos.

Estructura cemento armado.

Descuentos Asociaciones Religiosas, Culturales y Benéficas.

**CEMENTOS FRADERA S. A.**

Portland artificial «LANDFORT»  
Graplor Portland «VALCARCA»

**ROCALLA S. A.**

Soveditas patentadas para la construcción de techos.  
Canalones indestructibles que no se oxidan ni aboban, como los de zinc, plomo, etc. Depósitos para waters, muy económicos.  
Todo fabricado por ROCALLA, S. A. a base de cemento y asfalto.  
Tubos para conducción de aguas. Depósito para agua.

AGENTE EXCLUSIVO EN BALBAIRES

**Alfredo Llompant**

Av. Alejandro Rosselló, 14

**LA VICTORIA**  
BALEAR

SON LAS MEJORES

Fábrica: J. A. Clavé, 14 - Tel. 1528  
Despacho: Sindicato, 123 - Tel. 2520.

La casa mejor surtida  
en novedades para señora

**CASA DE CONFIANZA**

**Mercería Colón**

Rafael Cortés  
Gran surtido en Peletería.  
Siempre las últimas novedades.  
Colón, 58  
Palma de Mallorca

**COMPRO ALHAJAS**

No vender alhajas, papeletas empuño sobre alhajas, dentaduras usadas y objetos plata vieja, sin antes consultar con la PLATERIA, calle Jaime II núm. 55 (frente fábrica Raragusa).

**PROPIETARIOS:**

No hagan sus acometidas de agua sin antes consultar precios a

**IGNACIO FUSTER**

Calatrava, 30 y 32  
Teléfono 2861

**PALACIO DEL CALZADO**

La casa mejor surtida en Palma y la que vende más barato

Cadena, 7

Esquina Cort

Cada semana modelos nuevos

Folleton de EL LUCHADOR N.º 13

**FÁTIMA**

NOVELA

por

**CRISTINA BUSQUINES**

¡Y él no se había ocupado de ella, ni la conocía! ¡No conocía a su hija!

—Dime, Fernando — dijo María —, ¿cómo era la hija de tu mujer?

—No la conozco.

—Pero, ¿qué edad tenía la niña cuando tu te casaste?

—Mi mujer era soltera, no era viuda; tenía diez y siete años cuando se casó conmigo.

María calló, y Alfonso comprendió el silencio de su hermana.

—¡Cargaban a la angelical Fátima con un borrón!

Fernando estaba atontado, y de momento no comprendió el alcance de aquel silencio.

Sallieron del cementerio. Fernando declaró que no se quedaba en Cestona, que se iba a Biarritz; pero que María podía quedarse con su hermano.

María no quería dejar a su marido, pero accedió, prometiéndole él, que volvería dentro de cuatro días. Entonces pasarían unos días juntos, ya que Alfonso demostraba deseos de permanecer en Cestona.

Como que Alfonso no encontró habitaciones en el Gran Hotel, se hospedaron en otro más apartado. Eso le contrarió, pues sabía era donde se hospedaba su amigo Arís, para visitar al cual hacía precisamente el viaje.

Augusto Arís, era un joven madrileño, que vivía hacía unos años en Viena, agregado a la Embajada española. Se había encontrado con Alfonso en varias fiestas de Embajadas, habían simpatizado mucho y eran buenos amigos.

Al saber Alfonso que Augusto iba a Cestona, le prometió pasar unos días con él, y le escribió desde Biarritz, anunciándole la llegada.

XVI

Cuando se encontraron solos los dos hermanos, María no dejó de hablar de la ida al cementerio, y manifestó extrañeza que después de diez y seis años, su marido se emocionara tanto al ver la tumba de su primera mujer.

—¿Y lo de la hija? — dijo—. ¡Si tú oyeras a abuelita! ¡Cree la pobre abuelita que la difunta era un ángel!

¡A los diez y siete años tener una hija! ¡Abuelita no sabe una palabra de esta aventura. ¿Qué dices, Alfonso, a todo esto?

—Si quieres que te sea franco— contestó Alfonso—, no sé lo que has dicho. Yo estoy preocupado con la niña de ojos azules. No me explico que esté aquí... y he de averiguar dónde para. ¡Estoy enamorado como un loco! La noche pasada soñé con ella. Soñé que me miraba, que me sonreía... ¡Ojalá no hubiese despertado!

—Verdaderamente, estás como no te he visto nunca; estás loco.

—Sí, sí, María, tienes razón, estoy loco de remate por la niña de los cabellos de oro y ojos azules... No creo que pueda distraerme de esta pasión. Es que no pienso en otra cosa, y eso que ya voy a cumplir veintisiete años. Hoy, cuando la he visto, me he quedado frío de tanta emoción, el corazón me palpitaba, y luego parecía que no latía, que me moría.

Después de una breve pausa, continuó:

—Yo el otro día me callé, no insistí, pero te aseguro que se parece mucho al retrato que tu Isabel tiene en el gabinete, es decir, a la primera mujer de Fernando.

—¡Son casualidades! Ya sabes que de los retratos, no se puede uno fiar.

—Si no te falta razón. Quizás yo

vea en todas partes a la dama de mis pensamientos, por tenerla tan metida en el corazón...

Alfonso quedó un momento pensativo; después dijo:

—Mira, María. Yo me siento ya cansado y saturado de placeres mundanos. Mi vida ha sido un torbellino de bailes, viajes y paseos... Quisiera descansar, crear una familia, un hogar, y todo esto sólo lo podría hoy conseguir con la niña de mis ensueños.

—¡Te veo mal, Alfonso, te veo mal!

Alfonso, levantándose, dijo:

—Dejemos ahora este asunto y salgamos a dar un paseo antes de comer. Después pasaré al hotel para saludar a Augusto, que está aquí hace dos días...

Fátima era lista y muy mujer, para no darse cuenta de la gran admiración que provocaba cuando entraba en el comedor, en el salón de lectura, o paseaba por el jardín del hotel.

Todos la saludaban con gran respeto; todos querían hablar con ella, admirando su belleza y su gran sencillez.

Pilar acompañaba a Fátima; se entretenía de broma, y como Juan estaba siempre dispuesto a complacer a la joven, siempre se la veía acompañada de su padre...

—Mamánta— dijo Fátima—, si esta

noche no bajas al salón, yo no quiero asistir a la fiesta. Quiero que te vean conmigo, que me vean a mí con mi querida mamánta.

Y dirigiéndose a Juan:

—¿Has visto al joven madrileño, papá?

—Sí; supongo que te refieres a Augusto Arís.

—Veo que habla mucho contigo. ¿Quién te lo ha presentado?

—Un catedrático de Madrid me dijo que Augusto vive en Viena. Asistió al concierto y te oyó tocar el violín; esta noche te lo presentará, me lo ha pedido.

Pilar, para complacer a la joven, asistió a la fiesta. Vestía con mucha sencillez, pero elegante. Llevaba un traje negro de crep satén, un collar de perlas y unos pendientes que eran dos gruesos brillantes.

Fátima vestía un traje de gasa azul pálido. No llevaba joyas; dos capullos de rosas blancas adornaban su rizada cabecita. Era su adorno favorito, estaba ideal.

Juan, de etiqueta, con su smoking como los demás caballeros.

En la sala de baile, exquisitamente adornada, paseaban algunas parejas, esperando los acordes de un quinteto.

Entró Fátima con Pilar, y se oyó un murmullo de admiración.

(Seguirá)